

02:50 ROCÍO LOPERA

El infarto agudo de miocardio, la insuficiencia cardíaca o las trombosis están detrás de la mayoría de las causas de fallecimiento de los cordobeses. Casi un tercio de las muertes registradas en la provincia tiene su origen en un fallo en el riego sanguíneo. Según el último estudio del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) sobre defunciones por causa de muerte -correspondiente a 2005-, el 34 por ciento de las muertes se debe a enfermedades del sistema circulatorio, fundamentalmente a lesiones cerebrovasculares. En concreto, de los 7.340 fallecimientos que se produjeron hace dos años -3.790 de hombres y 3.550 de mujeres-, 2.487 tuvieron su origen en fallos del sistema circulatorio, lo que supone más de un tercio del conjunto de defunciones. El infarto cerebral -que se produce cuando se bloquea el paso de la sangre por las arterias- es la dolencia más frecuente, seguida de las isquemias de corazón y de las insuficiencias cardíacas.

La lista de enfermedades analizadas por el INE sitúa al cáncer como la segunda causa de muerte más común en Córdoba. A lo largo de 2005, 1.625 personas murieron como consecuencia de un tumor maligno, lo que representa el 30 por ciento de todos los fallecimientos por enfermedad registrados en la provincia en este periodo de tiempo. Entre las neoplasias más frecuentes en la población masculina destacan las de próstata, tráquea, bronquios y pulmones; la mayoría de ellas provocadas, en gran parte, por el tabaco. En la población femenina, el cáncer de mama es el más frecuente, aunque no es el más agresivo si se logra controlar a tiempo. Aunque la cifra de muertos por enfermedades oncológicas es de las más altas de Córdoba, más de la mitad de los afectados de cáncer se cura gracias a los recursos terapéuticos y a los tratamientos multidisciplinarios de los que dispone la administración sanitaria. Las dolencias del sistema respiratorio también se cobran demasiadas vidas. Así, en 2005, más de un millar de cordobeses falleció por esta causa, entre las que destacan las dolencias crónicas de las vías respiratorias -que provocaron 382 defunciones- y la neumonía, que acabó con la vida de 189 cordobeses.

Las patologías de digestivo también ocupan una posición destacada dentro de la estadística relativa a las causas de fallecimiento más comunes elaborada por el INE. En el último grupo destacan especialmente las úlceras de estómago, de duodeno, las enteritis y colitis, la enfermedad vascular intestinal y la cirrosis. Ésta última dolencia del aparato digestivo se cobró en 2005 111 vidas, 90 de hombres y el resto de mujeres.

Otra de las causas de muerte más destacadas es los accidentes de tráfico, no tanto por el número en sí como por las campañas de prevención que intentan reducir los siniestros en las carreteras. A lo largo de 2005, 81 personas fallecieron a bordo de un vehículo -68 varones y el resto mujeres-, bien como conductores o como acompañantes. Los datos de los años precedentes reflejan que, desafortunadamente, este tipo de siniestros no ha disminuido demasiado a pesar de las numerosas campañas de concienciación puesta en marcha por la Dirección General de Tráfico (DGT). En el año 2000, se contabilizaron 84 víctimas mortales, una cifra levemente superior a la registrada cinco años después.

Pero los datos de tráfico no son los únicos accidentes. En 2005, se registraron 35 caídas accidentales; 28 casos de ahogamiento, sumersión y sofocación, así como 16 episodios de envenenamiento accidental. Las defunciones por intoxicación como consecuencia de una ingesta abusiva de psicofármacos y diferentes tipos de drogas ascendieron a una docena.

El Día de Córdoba